

Capítulo 10

Equipo Sobrenatural Para La Iglesia Local O Del Hogar

NOTA: Para información adicional sobre este tema, estudie la Sección D.

A. EL CREYENTE Y EL ESPÍRITU SANTO

“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales” (1 Co 12:1).

Con estas palabras, el Apóstol Pablo comienza a enseñarnos acerca de la naturaleza y operación de los nueve Dones del Espíritu Santo.

En estos tres capítulos (1 Co 12, 13 y 14), no son entendidos por la gran mayoría de los maestros de la Biblia y estudiantes. Esto se debe a que han negado la plena bendición del Espíritu en la vida cristiana, y la plena manifestación del Espíritu en la Iglesia de la época moderna.

Sin embargo, cuando el Espíritu recibe libre expresión (no es apagado o extinguido), se descubre muy pronto que no es el Nuevo Testamento lo que está anticuado, sino la experiencia del cristianismo moderno.

El poder y manifestación del Espíritu Santo son los mismos que en los tiempos bíblicos. Si le damos la libertad para que obre conforme a Su deseo, esos tres capítulos de la Epístola de Pablo a los Corintios, serán comprendidos y experimentados.

1. “Otro Consolador”

Cuando Jesús estuvo sobre la tierra en la carne, Sus discípulos dependían de Él día por día para el entrenamiento, poder, dirección y corrección. Ellos dependían de Su fe, de Su sabiduría y de Su poder.

Cuando Él les dijo que tenía que irse, ellos se pusieron muy tristes. ¿Qué harían cuando Él se fuera? ¿De quien podrían depender? Entonces, el Maestro les dijo que si se iba, no los dejaría huérfanos, que enviaría OTRO CONSOLADOR (ayudante) para que estuviera con ellos y en ellos. Tal CONSOLADOR se llamaría *“la promesa del Padre”*, y *“el Espíritu de verdad”*, Quien ya estaba habitando CON ellos, pero que más tarde residiría EN ellos (Jn 14:17).

Cuando el CONSOLADOR (El Espíritu Santo) viniera a morar EN ellos, Jesús dijo, que los discípulos continuarían haciendo las obras de poder que lo vieron hacer a Él.

Jesús dijo que los discípulos harían mayores obras que las que Él hizo, pues aunque Él regresaría al Cielo, el Espíritu Santo descendería para revestir de poder a **muchos discípulos en las diversas partes del mundo**, a medida que la era del evangelio fuera extendiéndose por todo el mundo conocido (lea Juan 14:12-17; 16:7-15).

Así como los primeros discípulos dependieron completamente de Cristo, ¿no deberíamos nosotros también depender completa y constantemente de este OTRO CONSOLADOR, el Espíritu Santo? Él fue enviado para capacitarnos para continuar el ministerio maravilloso de Jesús, hasta Su segunda gloriosa venida.

Jesús le dijo a los discípulos: *“Todo lo que pertenece al Padre es mío. Fue por eso que os dije que el Espíritu tomará de lo mío y os revelará”*. El Espíritu Santo vendría a ser el representante de Cristo EN cada creyente, tomando de la sabiduría de CRISTO, de Su poder, de Su autoridad, de Su carácter para revelarlo a través del creyente, y en cada asamblea de los creyentes.

2. El Espíritu Santo Dentro Del Creyente

El Espíritu Santo vino del Cielo el Día de Pentecostés y llenó a los 120 discípulos que estaban esperando en oración en el Aposento Alto en Jerusalén.

Después de ese día, el Espíritu continuaría bautizando y llenando a **cada** creyente sediento espiritualmente, a fin de capacitarlos para ser testigos eficientes de Cristo (Hch 1:8; Hch 2:38, 39).

El Espíritu fue CON todos los creyentes, pero ellos tenían que RECIBIR el Espíritu en su interior.

Esto constituía una experiencia separada de la salvación y del bautismo en agua (Hch 8:12-17; 19:1-6).

El patrón del Nuevo Testamento es: ARREPENTIOS, CREED EN CRISTO, BAUTÍCESE cada uno en agua y RECIBID LA PLENITUD DEL ESPÍRITU SANTO (Hch 2:38-39; 19:1-7 etc.).

B. LOS NUEVE DONES DEL ESPÍRITU SANTO

Fue a una asamblea de personas llenas del Espíritu Santo que Pablo escribió estos tres capítulos. Primera de Corintios 12, 13 y 14.

Él estaba explicando cómo el Espíritu Santo había venido a traer varios DONES (capacitaciones sobrenaturales), a fin de que el ministerio del Cristo exaltado continuara a través de los miembros de Su Cuerpo (la Iglesia) aquí en la tierra. Aquí estaba el equipo sobrenatural de Dios, para el ministerio y para la adoración.

Por razones de conveniencia, a menudo dividimos estos nueve Dones espirituales en tres categorías, que son las siguientes:

DONES DE REVELACIÓN: Palabra de Conocimiento, Palabra de Sabiduría o Ciencia y Discernimiento de Espíritus

DONES DE PODER: Don de Fe, Dones de Sanidades y la Operación de Milagros.

DONES DE ORATORIA INSPIRADA: El Don de Lenguas (lenguajes), Don de Interpretación de Lenguas y Don de Profecía.

1. Dones de Revelación

a. Palabra De Conocimiento. Este no es un conocimiento ampliado o adquirido naturalmente, sino uno de impartir sobrenatural de un fragmento de la omnisciencia de Dios. Es un Don del Espíritu Santo.

Es una concesión milagrosa de un fragmento del conocimiento de Dios, a un creyente lleno del Espíritu.

Así como una PALABRA puede expresar un fragmento de su propio conocimiento, de igual manera la "PALABRA de Conocimiento" es una expresión fragmentaria del conocimiento infinito de Dios; simplemente suficiente para suministrar la necesidad del momento.

Ésta opera cuando estamos bajo la unción del poder del Espíritu. Es una palabra impartida divinamente para dar a conocer algo que no se sabía. Puede ser un conocimiento acerca de un evento, o de una percepción de lo que está causando una enfermedad (particularmente en el ministerio de la sanidad).

Podría relacionarse con el conocimiento de ciertas circunstancias. Es un conocimiento impartido espiritualmente que de otra manera no pudo haberse obtenido.

Es un fragmento del conocimiento infinito de Dios, implantado en el corazón humano para satisfacer una necesidad específica, en el funcionamiento del Ministerio del Cuerpo de Cristo sobre la tierra.

La Palabra de Conocimiento, no es dada para satisfacer la curiosidad de uno. Es dada para el mismo propósito que han sido dados los demás Dones del Espíritu: *"para el bien común de todos"* (1 Co 12:7). Es para capacitar a los creyentes llenos del Espíritu, para que continúen el ministerio milagroso de Jesús.

b. Palabra De Sabiduría. Esta no es una sabiduría natural, ni la sabiduría del filósofo o "pensador". Es el Don sobrenatural del Espíritu Santo. Es el impartir milagroso de un fragmento de la sabiduría de Dios hacia un creyente lleno del Espíritu.

Así como una PALABRA puede expresar un fragmento de su propia sabiduría, de igual manera la "PALABRA de Sabiduría", es una expresión fragmentaria de la sabiduría infinita del Todopoderoso, la cual es suficiente como para suplir la necesidad del momento.

Aquéllos que han sido bendecidos con el ejercicio de este Don, saben que viene de manera sobrenatural para satisfacer una necesidad específica. Opera únicamente cuando somos ungidos del Espíritu Santo.

Este Don usualmente trabaja en conjunción con y después de una Palabra de Conocimiento. A través de una Palabra de Sabiduría, captamos por el Espíritu lo que debemos de hacer con (cómo aplicar de manera práctica) el conocimiento (información) que recibimos cuando la Palabra de Conocimiento vino sobre nosotros.

Por supuesto que esa “Palabra de Sabiduría” es necesitada para el liderato y ministerio de cada iglesia local (del hogar).

c. Discerniendo Los Espíritus. Esto NO es, como a menudo es malinterpretado, el Don de DISCERNIMIENTO. El discernir **espíritus** está estrictamente limitado al mundo (reino) de los **espíritus**. A través de esto, podemos entender si un milagro o manifestación procede del Espíritu Santo, de nuestro espíritu humano o de un espíritu demoníaco.

Esto es particularmente útil en el ministerio de lanzar fuera demonios (Mr 16:17, etc.).

La traducción de la palabra “discernir” viene del vocablo griego diakrisis, que significa **“un dictamen (juicio) cabal, recapitulación o determinación”**.

Este Don del Espíritu Santo capacita a uno para recapitular completamente la posición en el caso de la posesión del demonio, para conocer el nombre, naturaleza y fortaleza del demonio, y para recibir el poder para lanzarlo fuera en el Nombre de Jesús.

Siendo que los poderes de las tinieblas a menudo están tras las aflicciones mentales y físicas, la importancia de este Don de Discernimiento de espíritus, no puede ser exagerada demasiado en cualquier ministerio de liberación hoy.

2. Dones De Poder

a. Don De Fe. Todos los cristianos tienen fe como una facultad de su espíritu humano. La fe nace en el corazón de cada hombre y mujer. Algunos tienen “poca fe”, otros tienen una “fe vacilante” y aun otros tienen una “gran fe”. Este Don de Fe, sin embargo, es un impartir sobrenatural de la **fe irresistible de Dios** al corazón de un creyente lleno del Espíritu. Esta es una fe especial para un propósito especial.

Éste, es un equipo sobrenatural para llevar adelante el ministerio de milagros iniciado por Jesús, y es un Don del Espíritu Santo. Este Don opera bajo la unción del Espíritu. Las personas individuales y las asambleas del hogar, de seguro podrían lograr grandes cosas para Dios, si este Don fuera manifestado de manera más general.

b. Dones de Sanidades. Estos Dones son para la sanidad o curación de las dolencias físicas. Existen muchas maneras en que las personas son sanadas: Por medio de la medicina, doctores; por medio de métodos naturales de dietas, etc.; mediante el desarrollo de actitudes correctas, pensamientos saludables; por medio de nuestras oraciones y fe, o por medio de la oración y fe de otros creyentes. Sin embargo, ninguno de estos métodos incluye los **DONES DE SANIDADES**.

Los Dones de Sanidades son impartidos sobrenaturalmente al creyente lleno del poder del Espíritu Santo. Ellos están para capacitar a los creyentes para que continúen llevando adelante el ministerio de sanidad de Jesús.

Ellos NO superan la necesidad de fe de parte de la persona enferma. Jesús no pudo sanar donde no había fe (Mr 6:5, 6).

Sin embargo, donde los Dones de Sanidad están en operación en el ministerio, el poder de sanidades está **a la disposición** para los que quieran recibirla por fe.

Muchos se han preguntado el porqué Pablo usó el plural “Dones”. Es evidente que varios Dones son necesarios para las diversas clases de enfermedades. Esto es semejante al mundo de los médicos, donde existen “especialistas” para las diversas enfermedades.

Es digno de notar que los Dones de Sanidad vinieron a ser una parte integral del ministerio de la iglesia, fueron “PUESTOS” en la iglesia, según nos dice 1 Corintios 12:28.

c. Operación De Milagros. La expresión griega para esto es *energema dunamis*, que significa literalmente la “energía de poder”. Este Don del Espíritu es para la demostración del poder de Dios. Puede ser visto en ciertas enfermedades milagrosas tales como la unión instantánea de huesos rotos, la total desintegración de un cáncer, etc.

Pero esto va mucho mas allá de la esfera física para incluir obras de poder divino sobre la naturaleza, tales como la maldición del árbol de higuera (Mr 11); sobre los elementos, tal como cambiar el agua en vino (Jn 2), y mandar a calmar una tempestad (Lc 8), etc.

Sin duda alguna que, a medida que nos acercamos al final de la época y el derramamiento del Espíritu Santo sigue en aumento, veremos muchos más logros por vía del Don espiritual de la “operación de milagros” que lo que hemos visto hasta estos tiempos modernos.

3. Los Dones De Oratoria Inspirada

a. El Don De lenguas. Esta no es la habilidad de aprender y hablar en otras lenguas como algunos lo han pensado. El propósito de este Don tampoco es para predicar el evangelio en países extranjeros.

El Día de Pentecostés (Hch 2), 120 discípulos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaron en otras lenguas, de tal manera que los judíos que peregrinaban en la fiesta de Jerusalén, podían entender lo que ellos hablaban en sus idiomas nativos.

Pero cuando fue necesario responder sus preguntas y predicarles el evangelio, Pedro se levantó y les habló a todos en el lenguaje arameo, que era hablado en esa parte del mundo. Esto trajo como resultado que 3,000 almas se arrepintieran y fueran salvas.

Ellos ciertamente entendieron la predicación de Pedro. Así que, las “otras lenguas” fueron la evidencia del bautismo o revestimiento con el Espíritu, pero no con el propósito de predicar a los extranjeros.

En 1 Corintios 14:2, Pablo dice: *“Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios”. Y el versículo 4 dice: “El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica”.*

En el versículo 5 dice: *“Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas”, y en el versículo 18: “Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros”; y en el versículo 39: “...no impidáis el hablar en lenguas”.*

En el Libro de los Hechos 2:10 y 19, las personas recibieron el Espíritu Santo con el resultado de hablar en otras lenguas. Esta es la señal inicial más común del bautismo con el Espíritu Santo.

En los capítulos 12-14 de 1 Corintios, Pablo escribe acerca del **Don de Lenguas**, el cual, es la habilidad de hablar en un servicio o reunión seguido por el “Don gemelo” de Interpretación de Lenguas.

En 1 Corintios 14:27, 28 él nos dice que si un intérprete está presente, dos o tres pueden hablar en lenguas en un servicio o reunión. Si no hay nadie con el Don de Interpretación presente, deberán permanecer en silencio, hablando únicamente para sí mismos y para Dios.

Algunos enseñan que el Nuevo Testamento distingue entre:

- “lenguas” como la evidencia inicial del revestimiento o bautismo del Espíritu,
- “lenguas” de adoración o intercesión, ejercidas en los devocionales privados de uno, y
- el DON DE LENGUAS a ser ejercido en un servicio de reunión seguido por el DON DE INTERPRETACIÓN, a fin de que todos sean edificados.

Su editor ha encontrado que cuando los creyentes son instruidos debidamente, y ganan experiencia con el Don, pueden utilizarlo en todas las dimensiones señaladas en el párrafo anterior.

Pablo también explica que cuando uno habla en lenguas, su entendimiento (mente) no es fructífero (no es productivo) y su espíritu (no su mente) está hablando a Dios (1 Co 14:14, 15). *“Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla”* (1 Co 14:13).

El Espíritu Santo, el Maestro de todos los lenguajes, se mueve sobre e inspira el propio espíritu de uno para hablar en una lengua desconocida para el orador o parlante.

Este es un Don del Espíritu, tan sobrenatural como cualquiera de los Dones previamente discutidos.

b. El Don De Interpretación De Lenguas. Este es uno “gemelo” del Don previo. En 1 Corintios 14:5, Pablo dice: “...*mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación*”.

Las “lenguas” por sí solas, son de beneficio únicamente al que las habla (v 4), a menos que sean seguidas del Don de Interpretación de Lenguas. Esto hace que el mensaje inspirado sea entendido por la congregación.

Por esa razón, Pablo dice en el versículo 13: “*Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla*”. El ejercicio de los Dones gemelos de Lenguas e Interpretación de Lenguas, capacitaría al orador para traer edificación a la congregación.

La interpretación de lenguas es tan sobrenatural como las lenguas o cualquier otro de los nueve Dones espirituales. Uno no APRENDE la lengua, sino que el mismo Espíritu Santo que inspira el que se hable en lenguas también inspira la interpretación.

Esto tampoco es TRADUCCIÓN. La traducción es usualmente palabra por palabra, o un intento de interpretar al pie de la letra. Este Don de Interpretación confiere el SIGNIFICADO del mensaje en lenguas. El Espíritu interpreta el significado de lo que se dijo en lenguas. Esto significa que puede haber más elaboración y explicación, que las contenidas en las palabras habladas en la lengua.

Cuando la lengua es una oración, la interpretación puede ser una recitación de la oración en la lengua conocida.

O la interpretación podría incluir la respuesta de Dios a la oración, dejando saber a los oyentes lo que Dios va a hacer por la oración, y cualquier condición que deba ser satisfecha para que la oración sea contestada.

La conexión entre el que habla en lenguas y el intérprete, es el Espíritu Santo, quien inspira a ambos.

c. El Don De Profecía. Finalmente, consideremos este tercer Don del habla, la Profecía.

Esto no es predicación, aunque el predicar puede que a veces ascienda a tal dimensión. Si tal es el caso, entonces el orador o parlante está predicando por profecía (1 Co 14:6). Existen varias palabras griegas usadas en el Nuevo Testamento para “predicación”.

Pero profecía significa “**articular bajo la inspiración de otro**”, “**hablar bajo inspiración**”, “**articulación expresada sin preparación y sin premeditación**”.

El Don de Profecía es tan sobrenatural como cualquier otro de los ocho Dones espirituales.

No es un mensaje preparado y expuesto de la mente natural, sino uno que fluye desde el interior del espíritu.

Su propósito es triple: “*edificación (fortificación), exhortación (crear una impresión) y consolar (alegrar)*” (1 Co 14:3).

Aunque la profecía es una articulación inspirada, el don siempre está bajo el control del orador o parlante. Leamos lo que nos dice 1 Corintios 14:32 en este respecto: “*Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas*”.

Esto significa que nuestras propias facultades y voluntad, pueden regular el ejercicio de este don espiritual. La Biblia Viviente traduce el versículo de arriba como sigue: “*Recuerde que una persona que tiene un mensaje de Dios, tiene el poder de controlarse a sí misma o esperar su turno*”.

Así que, hemos considerado brevemente los tres Dones de la articulación inspirada, de Lenguas, de Interpretación de Lenguas y de Profecía.

Los Dones deben estar en operación en cada iglesia. Estos son característicos de una Iglesia del Nuevo Testamento. Son parte del patrón del Nuevo Testamento para la Iglesia de hoy.

(**NOTA:** la Sección D1 contiene más enseñanza sobre los Dones del Espíritu)

C. EL CAMINO MÁS EXCELENTE

Cuando muchos de los creyentes confrontan el reto de los dones espirituales hoy, recurren a textos bíblicos que no se aplican diciendo: *“Prefiero el CAMINO MÁS EXCELENTE”* (Lea 1 Co 12:31 y el Capítulo 13).

Es una forma de pensar errónea cuando **“el camino más excelente”** se considera ser el del amor en vez de los dones.

¿Acaso vamos a creer que el Apóstol Pablo nos enseña que debemos tener AMOR **en lugar** de los DONES DEL ESPÍRITU? ¡De ningún modo!

El capítulo 13 fue colocado sabiamente entre el 12 y el 14, a fin de proveer un equilibrio entre el FRUTO DEL ESPÍRITU (representado por el amor) y los DONES DEL ESPÍRITU. El Fruto del Espíritu nos capacita para mostrar a otros el carácter de Cristo. Los Dones del Espíritu nos capacitan para mostrar a los demás el poder de Cristo. Necesitamos ambos desesperadamente.

Las nueve partes del FRUTO del Espíritu, son explicadas más detalladamente en Gálatas 5:22-23, pero el AMOR, resume a todos estos frutos espirituales.

EL FRUTO es el resultado del crecimiento. Este toma tiempo para crecer y madurar. De la misma manera, el FRUTO del Espíritu, es el resultado del crecimiento y madurez espiritual. Esta es la evidencia del carácter cristiano formado en nuestras vidas por el Espíritu Santo.

Los DONES no son así; ellos son provistos como un equipo sobrenatural para el servicio y ministerio. Los DONES son distribuidos (gratuitamente) por el Espíritu. El FRUTO es producido en nuestro interior, como parte de nosotros, por el Espíritu.

Fue por eso que Pablo pudo escribir en 1 Co 13 que aun cuando él tuviera *“...lenguas humanas y angélicas...profecía...ciencia...fe”*, etc. (lo cual es bueno y loable), pero si con todo carecía de amor en su vida, nada sería.

En otras palabras, es posible tener todos los DONES del Espíritu para Servicio, y aun no producir FRUTO para un carácter cristiano.

1. Dones De Amor

Entonces, ¿cuál es el *“camino aun más excelente”*? ¿Acaso es el amor a expensas de los dones o los dones a expensas del amor?

¡No! El *“camino aún más excelente”* es el de los DONES CON AMOR. No queremos los dones sin amor ni el amor sin los dones. Queremos el hermoso equilibrio de los dones (equipo) y el fruto (carácter).

Recordando que no había capítulos divisorios en los escritos originales (estos fueron introducidos por los traductores), vemos que el capítulo 13 es resumido en el primer versículo del capítulo 14. *“Seguid el amor; y procurad los dones espirituales”*.

Así que, este es el *“camino aun más excelente”* para los creyentes e iglesias de hoy: **“SEGUID EL AMOR; Y PROCURAD LOS DONES ESPIRITUALES”**. Este “camino” incluye el fruto del carácter cristiano, además de los dones del equipo sobrenatural.